

LA MEJOR CARTA DE PRESENTACIÓN ERES TÚ MISMO



Javier Caparrós
Director General de
Trabajando.com-
HR Consulting
uni>ersia

Una de las grandes preguntas que nos hacemos cuando empezamos a dar nuestros primeros pasos en la búsqueda de empleo es ¿a qué me enfrento? ¿Cómo medirán mi validez o no para la vacante a la que me presento?

En el otro lado de la balanza, las empresas tratan de hacer este proceso lo más objetivo posible, destacando variables sobre las que ponderar la actitud y las respuestas del candidato. Es precisamente en este punto en el que entran en juego las competencias, entendidas como **factores diferenciadores de éxito**.

Por competencias, en un sentido más estricto, entendemos la capacidad de poner en práctica aquellos conocimientos adquiridos, aptitudes y rasgos de personalidad que permiten resolver situaciones diversas.

Por ello, el hecho de ser competente exige más que la simple adquisición de conocimientos y habilidades, implica además, la capacidad de utilizarlos en contextos y situaciones diferentes.

Ante ello, la pregunta más frecuente es ¿cómo consigo diferenciarme del resto? ¿Qué cantidad de qué competencias tengo que mezclar en la coctelera de mi carta de presentación para causar la impresión adecuada?

La respuesta puede parecer ambigua, pero quizás la más optimista y realista que se puede ofrecer desde una perspectiva más empresarial es tu ADN.

Saber sacar lo mejor de ti y explotar aquellas competencias que te hacen único como candidato es esencial para destacar por encima del resto. Hoy más que nunca, el factor diferencial es tu marca personal.

Nuestro mejor consejo lo ponemos en boca de Oscar Wilde:

Se tú mismo, los demás puestos están ocupados.